

La Transformation De Los Centros Rurales

por Carmen Elboj, Amparo Gil, Isabel Rodrigo e Ignacio Zaldívar

Carmen Elboj es Profesora de la Universidad de Zaragoza; Isabel Rodrigo y Amparo Gil son Profesoras del Centro Rural Agrupado Ariño-Alloza; Ignacio Zaldívar es Asesor del CRA Ariño-Alloza.

Por escuela rural, comúnmente se entiende aquélla que está situada en un ámbito rural. Si matizamos un poco más podemos decir que la escuela situada en el ámbito rural es una institución educativa que tiene como soporte el medio y la cultura rurales con una serie de factores y circunstancias que, si no son resueltas favorablemente, pueden dificultar la consecución de unos objetivos que hagan de ésta una escuela de calidad, en igualdad de condiciones con otros centros educativos.

En el ámbito rural, el profesorado se enfrenta a una situación para la que generalmente no ha sido preparado. Habitualmente desconoce el medio y su formación profesional no ha contemplado las características de la educación en el medio rural. El alumnado, en ocasiones agrupado en una sola aula, lleva a que convivan y trabajen en el mismo espacio niños y niñas de diferentes cursos y ciclos. Nuestro propósito al integrarnos en Comunidades de Aprendizaje es que esa interacción entre un alumnado tan diverso sea una fuente de conocimiento y aprendizaje. Por lo que respecta a las familias, las interacciones entre éstas y la escuela pueden ser mucho más accesibles de lo que suelen ser en el ámbito urbano. Sin embargo, la falta de una trayectoria de participación de las familias, hace que por lo general estén poco implicadas.

Ante esta situación, el proyecto de Comunidades de Aprendizaje se presenta como una oportunidad para fomentar la creación de una comunidad educativa en la que la participación de los familiares se convierta en el eje fundamental para conseguir los mejores aprendizajes para todos los niños y niñas. A través de su participación, el profesorado puede comprender mejor el contexto, pueden colaborar en las aulas para que todo el alumnado esté atendido o pueden participar en la puesta en marcha de actividades de apoyo escolar después del horario de clase. Estas, entre otras muchas razones, fueron las que llevaron al CRA Ariño-Alloza a iniciarse en la aventura de convertirse en Comunidad de Aprendizaje.

El CRA Ariño-Alloza se encuentra al norte de la provincia de Teruel, al norte de España. Nuestro CRA está formado por los centros de dos localidades. Ariño se dedica principalmente a la minería y Alloza es una zona fundamentalmente dedicada a la agricultura. Como se puede comprobar, los centros parten de contextos y realidades diferentes aunque se encuentren a poca distancia física. La población escolar es de 71 alumnos en Ariño y 43 en Alloza.

La plantilla del profesorado cuenta con 14 maestros, de los cuales sólo cinco tiene destino definitivo en el centro. Los demás profesores no tienen su plaza asignada en este centro. Esta situación significa que cada año gran parte del profesorado es diferente. Por este motivo, en

nuestro centro considerábamos que era imprescindible la participación de las familias en la vida del centro para poder llevar a cabo proyectos a largo plazo de investigación e innovación educativa.

Así, la idea de entrar en el proyecto de Comunidades de Aprendizaje no surge como respuesta a un fracaso escolar desmesurado o a una convivencia intercultural problemática, sino a la idea de abrir las puertas del centro a toda la Comunidad para aprovechar todo su saber y experiencia en beneficio del centro y, desde él a toda la comunidad. Así, entendimos que Comunidades de Aprendizaje es una forma de concebir la escuela del futuro y no dudamos ni un momento en embarcarnos en esta nueva experiencia a finales del curso 2002/2003.

El primer paso fue explicar a las familias el proyecto de Comunidades y el deseo por parte de todo el claustro de profesores de comenzar esta aventura. La acogida fue positiva por parte de las mismas, así como por la administración educativa. Concretamente estuvimos trabajando con la Unidad de Programas de la Dirección Provincial (UPE) y el Centro de Profesores y Recursos (CPR) de Andorra, al que pertenece nuestro CRA. La UPE se encarga a nivel provincial de diferentes ámbitos educativos como son la formación del profesorado, la atención a la diversidad, programas europeos, educación de personas adultas y las TIC (Tecnologías de la información y comunicación). Por su parte, el CPR, es el Centro de Profesorado donde se asesora y forma a docentes en cualquiera de sus intereses educativos y relacionados con las áreas del Currículo educativo.

Una vez que comprobamos que todas las partes estaban de acuerdo y conocían el proyecto, comenzamos a desarrollar las fases del proyecto de Comunidades de Aprendizaje. En primer lugar, realizamos la *fase de Sensibilización o formación*, en la que miembros de CREA fueron explicando en qué consistía el proyecto de Comunidades de Aprendizaje y solventando las dudas que surgían por parte del profesorado y por parte de las familias. Tras treinta horas de formación, todos estábamos suficientemente informados y formados para emitir nuestro voto acerca de ser o no una Comunidad de Aprendizaje. Por lo tanto, el paso siguiente fue pasar a la fase de toma de decisión. Es decir, teníamos que decidir si comenzábamos el proyecto o no. La decisión mayoritaria fue a favor del proyecto por parte de todos los sectores implicados.

Quizá el momento de mayor encanto tanto para profesorado, como para alumnos y familias, fue la *fase del Sueño*, donde todos dimos rienda suelta a nuestra imaginación sobre cómo nos gustaría que fuese nuestra escuela y de este modo consensuar la escuela que queríamos para todos y todas. Fueron muchos los sueños y las ilusiones las que se proyectaron en esta fase. Las familias soñaron con poder contar con un profesorado para sus hijos comprometido e ilusionado por continuar con la línea de trabajo existente ya en el centro, la integración de las TIC en la labor educativa diaria, la potenciación de la enseñanza-aprendizaje de idiomas, potenciación de una educación en valores y la formación para ellos mismos.

Por parte del profesorado, destacó el deseo de contar con una plantilla de profesorado estable, reconocimiento social del trabajo docente y dotación de otros medios que creímos convenientes para nuestra escuela como son la radio escolar, tablets Pc para todos los cursos o el arenero para el patio del edificio de educación infantil.

Nuestros alumnos soñaron con un colegio con Comedor Escolar, con más zonas verdes, con más juegos en los patios de recreo y pusieron de manifiesto el deseo de que les visitaran personajes "especiales" y la realización de más fiestas escolares.

Después de soñar nuestra escuela, y para conseguir estos sueños, lo primero que hicimos fue establecer unas prioridades y formar las primeras comisiones, desde las que intentamos hacer posibles las peticiones de los diferentes sectores implicados en el centro para llegar a construir nuestra escuela soñada.

Antes de ser Comunidad de Aprendizaje, en nuestro Centro ya existían hechos que demostraban el convencimiento por parte de las familias y de la escuela de que era necesario aunar esfuerzo e ilusión; por ello una de nuestras prioridades sigue siendo ésta. Precisamente, entrar en Comunidades nos ha supuesto integrar todos los proyectos en uno único con una misma filosofía: que todos los niños y niñas consigan los mejores aprendizajes.

Uno de nuestros grandes retos ha sido y sigue siendo una prioridad, es la inmersión de la Nuevas Tecnologías en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Nuestras aulas disponen de todos los recursos tecnológicos necesarios para acceder a toda la información que nos proporciona la red. El acondicionamiento de las aulas, así como la formación que han recibido las familias en las TIC es otro ejemplo más de cómo la relación escuela-entorno es una realidad en nuestro colegio.

Otra de nuestras prioridades es la formación para las familias del centro en actividades relacionadas con las nuevas tecnologías. Concretamente, estamos trabajando en la formación para la creación de páginas web y la edición de video digital.

Relacionada con esta prioridad y con motivo de la celebración de la jornada de convivencia de las Escuelas Asociadas a la UNESCO, las familias junto con el profesorado recibieron formación específica para montar una película de video con las diferentes actividades y actos que se habían recogido con motivo de este encuentro y que posteriormente se proyectó a todos los visitantes que acogimos para ese día.

También continúa la comisión de madres, que ya con anterioridad a la entrada en comunidades de aprendizaje, se encargaba de cubrir el tiempo de ocio de los fines de semana de los niños y niñas a través de diferentes actividades en la casa de cultura de la localidad.

Del mismo modo, es destacable la participación de voluntariado para llevar a cabo actividades especiales con el alumnado:

- Charlas y actividades lúdicas por parte de personal sanitario en relación con temas de salud.
- Visita a un taller de artesanía en madera de olivo para conocer este trabajo.
- Llegada de Papa Noël al colegio para sorprender a los más pequeños con un regalo navideño.

Gracias a la participación de las familias, hemos podido organizar el curso pasado el encuentro anual de las escuelas asociadas a la UNESCO al que nos hemos referido anteriormente, que

celebramos en Ariño. Acogimos a más de 500 alumnos y alumnas de otros centros y trabajamos actividades que giraban en torno a dos temas: el Patrimonio y el Medio Ambiente. Tanto los circuitos por la localidad, como la realización de pinturas rupestres en los muros del colegio, como la edición de videos, etc, pudo llevarse a cabo gracias a la colaboración desinteresada de personas voluntarias. El edificio de Infantil se transformó este día en Ariñópolis, donde talleres de huellas, fósiles, disfraces nos trasladaron a la época prehistórica donde los dinosaurios fueron protagonistas.

Otra experiencia que hemos llevado a cabo ha sido el Hermanamiento con una escuela de Mali: Saint Andre Pari. Los primeros contactos los realizamos a través de correspondencia. Desde nuestro centro les enviamos una carta explicándoles cómo era nuestro centro, las actividades que realizábamos y la ilusión que nos hacía establecer nuevos lazos de amistad y de colaboración con ellos.

En este nuevo curso 2003/04, podemos hablar ya del funcionamiento de las siguientes comisiones de trabajo. En Alloza, la biblioteca y las infraestructuras han sido las primeras en ponerse en marcha, mientras que en Ariño, han comenzado por la preparación de actividades especiales, en las que ya se definen peticiones concretas sobretudo del alumnado: comedor escolar, visitas de personajes interesantes, acondicionamiento de los patios de recreo, charlas de madres voluntarias

También se ha puesto en marcha la comisión de Amigos de la Naturaleza, donde el conocimiento del entorno y la recogida de información toponímica son los objetivos principales a conseguir también durante los fines de semana.

Otra de las prioridades para este año, es la organización en el centro de grupos interactivos con un horario específico y continuado en Educación Infantil. La decisión de comenzar la experiencia en estos niveles se debe a que consideramos que su introducción es fácil y muy positiva y porque en esta etapa se hace aún más necesaria la coordinación familia-escuela para el desarrollo de cualquier planteamiento educativo. Además de que las relaciones entre estos dos contextos vivenciales del niño en esta edad deben de estar siempre presentes.

Además, han continuado otras comisiones sobre aprendizaje de proyección de cine para cubrir los tiempos de ocio de fin de semana tanto de niños como de personas adultas, la comisión para el aprendizaje de idiomas para familiares con el objetivo prioritario de poder ayudar a sus hijos e hijas, lo que se ha materializado en un curso de iniciación de inglés. También, se ha solicitado formación en distintos temas a cargo de profesionales de la salud, psicólogos, pedagogos.

Una vez más, en este nuevo curso ha quedado patente que somos una Comunidad que aprende a través de distintos proyectos globalizados en una misma filosofía de centro. Son muchas las actividades que hemos realizado entre todos con el objetivo de que el alumnado adquiera una educación integral acorde con las nuevas exigencias de la sociedad. Así, celebramos el día de la Constitución Española en una jornada donde el trabajo compartido de madres, padres, profesorado y niños fue lo más destacado.

Con la visita que realizamos a la televisión para la emisión de un programa llamado "Parlamento", estuvimos durante dos días grabando distintas actividades que realizamos con nuevas tecnologías y contando con la participación de familiares en talleres rotativos de maquillaje, títeres, pancartas, representación de cuentos Todo ello encaminando a la celebración del 25 Aniversario de nuestra Constitución.

Otra de las actividades que cuenta con mucha participación es la fiesta de la "Castañada", o "fiesta del otoño". Las distintas clases del centro se involucraron por medio de trabajos relacionados con esta estación (poemas, canciones, adivinanzas). La fiesta terminó con un almuerzo de castañas asadas por madres colaboradoras con una ambientación del centro especial para ese día.

Los últimos proyectos llevados a cabo con la participación de las familias, han sido compartir una jornada de comedor escolar y la visita de una torero que enseñó a los niños y niñas todo lo que tiene que ver con su profesión. La Radio escolar "Sierra de Arcos" es otro de los sueños realizados en el centro con programas que se emiten diariamente a nivel local.

En definitiva, recuperar la ilusión es la principal clave del éxito. Creemos en el proyecto, contamos con la participación de las familias y tenemos el reconocimiento y el apoyo de la Administración Educativa.

Los comienzos suelen ser difíciles. Los recursos económicos y humanos necesarios casi nunca existen al principio, pero hay que buscar las estrategias para conseguir los primeros éxitos que serán la garantía para lograr mayor disponibilidad de medios y los mejores resultados académicos. Y para ello, partimos, como muy bien nos enseñó Freire, de que en nuestro centro no cabe la cultura de la queja sino la cultura de la transformación.